

El evento convoca a varias ferias paralelas en el Ceina: Robots y realidad virtual, otros protagonistas del Congreso Futuro

Un humanoide que interactúa con los asistentes y otras creaciones hechas en Chile sorprenden a los visitantes.

ALEXIS IBARRA y CATALINA AILLAPÁN

A sus 93 años, Patricio Devoto gozó con cada invento que vio en los stands del Centro Cultural Ceina, donde se lleva a cabo el Congreso Futuro (CF).

Devoto vive en el Hogar Italiano y lo acompañó una terapeuta ocupacional. Ayer se puso gafas de realidad virtual y se mareó un poco, pero luego quedó fascinado al ver los instrumentos astronómicos que presentó el Centro de Excelencia en Astrofísica y Tecnologías Afines (CATA). “Me explicaron todo muy bien”, cuenta. Es su segundo año visitando CF y, como muchos de los asistentes, paseó por las ferias paralelas del evento.

En la terraza, Valeska Beamín vendía sus poleras de “arte astronómico en espectro luminoso” (@art_beamin). En ellas recrea, con base científica, constelaciones, nebulosas, galaxias. Los diseños brillan en la noche.

Allí estaban también los jóvenes del Grupo Fénix, del Liceo Bicentenario Abdón Cifuentes, de Conchalí, pero al que pueden

acceder alumnos de otros colegios. Hace tres meses, ganaron el segundo lugar en la competencia robótica japonesa RoboRAVE 2024, en la categoría Sumo-Bot. Próximamente representarán a Chile en el Mundial de Robótica de Singapur. “En el taller los alumnos trabajan en cuatro áreas, que son la electrónica, el diseño en 3D, la inteligencia artificial —con un robot Eva— y la robótica bípeda”, dice el profesor encargado del taller, Marcelo Pacheco.

También había iniciativas tecnológicas, como MicroSkin, desarrollo hecho en Chile por la startup InverSkin surgida en la U. Católica. “Es un kit que ayuda a mejorar los diagnósticos de la piel. Se obtiene una pequeña muestra mediante una cinta adhesiva con la que se detecta infecciones y otros marcadores en la piel”, dice Juan Pablo Pedreros, asistente de investigación.

Pero lo que abundan son lentes de realidad virtual. Hay en stands como el de Minverso, Claro VTR, Inacap, entre otros. Rodney Araujo (18) llegó de



El equipo de robótica Fénix mostró varios robots con los que compiten en Chile y en el extranjero. Hace poco viajaron a Japón representando al país.

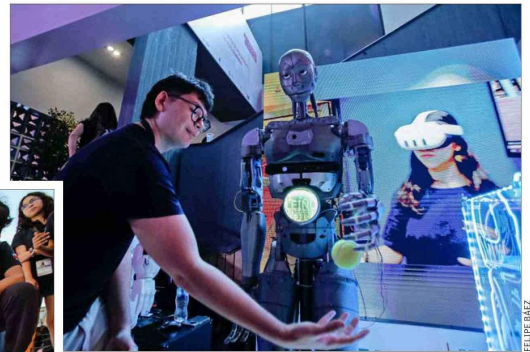
Recoleta y probó la experiencia de la U. de Las Américas (UIDLA), donde usan la realidad virtual para adultos mayores que tienen deterioro cognitivo. La tecnología simula la compra en el supermercado con una tarea específica que cumplir.

Por su parte, el Instituto Nacional estaba presente con su grupo de FabLab: mostraban robots, impresoras 3D y hasta un proyector holográfico. Aseguran que son el primer FabLab en un liceo emblemático.

La app Bikleta, en tanto, promueve la bicicleta como un medio de movilidad sostenible. Se puede registrar la bici y dar deta-

lles como su marca y color y, en caso de robo, se puede reportar. “Puedes registrar kilómetros, las calorías que quemaste y tus recorridos. Por la actividad se obtienen descuentos en tiendas”, dice Ana Paula Filiberti.

Cerca de la feria de libros se encuentra InvadeLab, empresa que desarrolló kits de temáticas científicas como la astronomía y los dinosaurios. Al escanear una carta con una app, se activa la realidad mixta. Así, por ejemplo, desde la pantalla del celular surge un dinosaurio en movimiento. “Hay cuatro colecciones: la era de los dinosaurios latinos, sistema solar, cetáceos de Chile



La versión mejorada de “Atom” puede distinguir lo que tiene frente a sus cámaras. Así puede describir a personas o agarrar una pelota.



La UDLA exhibió una aplicación de realidad virtual que ayuda a personas de la tercera edad con deterioro cognitivo. Todos los asistentes la pueden probar.

y exploración espacial”, dice Fernando González, su CEO.

Los robots también fueron protagonistas y varios se paseaban entre la gente. La Usach presentó tres: “Liam”, pensado para trabajar con niños con neurodivergencias; “Stelar Bot”, desarrollado para la FACH para que sea usado en la inclusión laboral, acompa-

ñando a un guía con discapacidad a hacer visitas guiadas. El tercero es “Atom”, que también estuvo el año pasado y que ahora “tiene una cámara en el pecho que describe lo que ve: si te paras frente a él te dice con qué andas vestido, con qué andas en la mano, cómo te ves”, dice Daniel Gálvez, académico de la Usach.